

TÚ ERES LA LUZ DE MIS OJOS

9 de julio de 1963

En la visita de noche al Santísimo, le adoré, le reparé y le pedí que nos cubriera con su Sagrada Sangre. Antes de despedirme le pedí que nos bendijera. El Señor Jesús en tono muy emocionado dijo:

JC.- "¡Qué nuestros pies vayan juntos!"

En el camino le dije: "¡Tú eres la niña de mis ojos!" (En húngaro: ¡Tú eres la luz de mis ojos!). Él me permitió sentir el exultante gozo de su Corazón y dijo:

**JC.- ¡Cuánto tiempo que no Me habías dicho esto!
¡Nunca me canso de escucharlo! Uno no puede cansarse del amor. ¿Tú acaso encuentras aburrido si Yo te digo algo muchas veces?**

Y su última palabra fue ésta:

JC.- "Hijita mía, ¡te quiero mucho! Muchos están sin luz. A estos les quiero iluminar con mi Llama de Amor. La meta: hacer valer la obra de la salvación".

En el templo de peregrinación de Remete la Santísima Virgen me dijo:

S.V.- "¡Tienes que ir a ver al Señor Obispo!"

Y me amonestó a que fuera cautelosa.

22-23 de julio de 1963 :

JC.- "¿Te diste cuenta cuántas veces voy hacia ti para tomarte por la mano? Te conduzco para que no seas tímida. La abundancia de gracia que da fuerza y valor, eso soy Yo. Esta es Mi claridad que alumbra los caminos pedregosos en que tú tienes que andar.

La luz no está en tu alma para que andes a tientas, sino para recordarte que Yo también anduve en semejantes caminos.

No da lo mismo con qué espíritu andan ustedes este camino. Muchos están sin luz".

Ahora la Santísima Virgen toma la palabra:

S.V.- "A éstos quiero iluminar con mi Llama de Amor porque irradia hacia ustedes el abundante amor de mi Corazón maternal, a ustedes que tienen un alma inmortal y son los dulces frutos del trabajo redentor de mi Santo Hijo. Así rezan ustedes : el fruto de tu vientre Jesús. Él es mi fruto. Y los frutos de Él son ustedes. Ustedes los escogidos, mi hijita carmelita, son frutos particularmente sabrosos. Hay también frutos producidos por el tronco silvestre. Injértense ustedes en todo tronco donde puedan hacerlo, por medio de los frutos producidos por los sacrificios de su vida oculta, por los cuales el fruto silvestre también se vuelve más noble.

¡Sacrificio - oración! ¡Este es el instrumento de ustedes! La meta: hacer valer la obra de salvación. ¡Oh! Si sus anhelos alcanzaran al trono del Padre Celestial, entonces también el resultado sería abundante".

SUFRE CON AMOR

24 de julio de 1963

Estaba descansando en el jardín. Me quedaba pensando sobre los muchos sufrimientos que inundan mi cuerpo y mi alma. El Señor Jesús me sorprendió con sus bondadosas y animadoras palabras:

JC.- "¡Sufrir con valor, con perseverancia, con sincera entrega! No estés ponderando si es pequeño o si es grande.

Es meritorio aquello que puedes hacer todavía en la tierra por Mí.

El tiempo es corto, hermanita mía, y nunca vuelve otra vez. Lo que una vez no aceptes, nunca más se te volverá a ofrecer, porque pienso que no lo recibirías con agrado. Sobre cada acto que tengas la oportunidad de hacer, pon la marca de tu amor, el sello de la decisión, de que lo recibes con un amor que se inmola a sí mismo, para que, de esta forma, pueda hacerte partícipe feliz de mi obra de salvación.

Cada pequeña gota de sufrimiento aceptada a precio de sacrificio y amor, sirve para deleitar a la Santísima Trinidad y en Su compañía tú también la vas a disfrutar. Este será tu premio que no es de este mundo".

**LA LLAMA DE AMOR DE MI MADRE
CALMA EL DOLOR DE MI ALMA**

26 de julio de 1963

JC.-"De nuevo tengo que quejarme -dijo el Señor- ¡escúchame! ¡Tanto me duele el alma! A las almas creadas a imagen y semejanza de mi Padre Celestial que caen en las garras de Satanás, las traga el infierno. El dolor de mi alma, lo puede calmar la Llama de Amor de mi Madre. Tú también, hijita mía, estás calmando este terrible tormento espiritual. Por eso te pido: acepta todo sufrimiento que te ofrezco".

Después de las palabras del Señor Jesús, habló enseguida la Santísima Virgen:

S.V.- "Cualquiera que fuese la dificultad con que debas enfrentarte, mi hijita carmelita, no abandones la lucha. Por medio de mi Llama de Amor que ahora hago descender a la tierra, comienza en el mundo una etapa de tiempo de gracia jamás conocida hasta ahora.

¡Sé mi fiel colaboradora!"

28 de julio de 1963

Tengo que sufrir unos dolores espirituales espantosas.

Apenas logro mantenerme en pie. Tengo que sufrir por los moribundos para que no se condenen. En mis sufrimientos desgarradores el Señor Jesús hizo oír su voz:

JC.- " ¿Verdad que sufres mucho? Soy Yo quien quiero así y sé que tú tampoco quieres cosa distinta de lo que quiero Yo. Digo, tienes que sufrir abandonada, mal comprendida, despreciada. Esta es la verdadera participación en Mi obra redentora que salva muchas, muchas almas. En la abundancia de mi gracia tus sufrimientos se vuelven cada vez más meritorios.

**ARDAN USTEDES COMO LA ZARZA
QUE ARDE SIN CONSUMIRSE**

1ro de agosto de 1963. - Primer viernes

Me torturaban sufrimientos espirituales y corporales. El Señor Jesús me suplicó precisamente cuando estaba amasando las pastas:

JC.- "Acepta por mucho que te duela este gran sufrimiento. Sabes, tantas gracias recibes como muchas otras almas sólo la reciben en décadas de años. ¡Sé muy agradecida por ello! Es la Llama de Amor de mi Madre que me obliga sin cesar. Muchas veces te lo dije ya, que Ella te escogió para que fueras una de sus particularmente favorecidas".

Mientras yo hacía mi trabajo, Él me hablaba y me dijo todavía varias cosas. Por momentos los miembros de mi familia venían a mí con sus diferentes problemas. En esos momentos el Señor Jesús se quedaba callado. Él es la delicadeza infinita.

Faltando veinte minutos para las tres de la tarde, miré precisamente mi reloj, mientras pensaba en su agonía. Una vez se quejó que veinte minutos antes de su muerte tuvo sus dolores más atroces. Todavía este mismo día al atardecer me dijo:

JC.- "¿Verdad que ya no dudas más de que te escogí para que fueras una entre los trabajadores de la redención? Muchos sacerdotes misioneros no pueden hacer más de lo que tú haces. Tus sacrificios continuamente renovados y tu esfuerzo ininterrumpido son muy gratos para Mí. Y la fe viva puesta en Mí, mantiene tu alma en un continuo frescor y la hace apta para recibir la abundancia de gracias. Así, hijita mía, ¡sírvenme sólo a Mí!

Esto vale según el Señor para todos aquellos también que hacen sacrificios por su Obra redentora.

El primer jueves y el primer viernes son siempre días especiales de sufrimientos. El Señor Jesús las derrama en mayor medida en éstos días. Hoy me dijo:

JC.- "La cosecha es abundante pero los obreros son pocos, especialmente los que con alma y corazón se alistan entre mis obreros. ¿Comprendes, verdad? No hagan ustedes de mala gana lo que hacen. ¡Ardan ustedes, como la zarza que arde y, sin embargo, no se consume!

Un tal sacrificio necesito Yo, que no se consume nunca, y su fuego, que arde de amor, me alcanza".

**MARÍA SERÁ MÁS VENERADA CUANDO
DERRAME EL EFECTO DE GRACIA DE SU LLAMA
DE AMOR EN LAS ALMAS**

4 de agosto de 1963

JC.- "Tengo que decirte, hija mía, que mi Madre no estuvo nunca tan venerada desde que el Verbo se hizo Carne, como lo estará ahora, cuando derrame el efecto de gracia de su Llama de Amor a los corazones, a las almas. Todas las oraciones y súplicas que cualquier persona haya elevado a Ella en cualquier lugar del mundo, el día en que se va a hacer valer su Llama de Amor, se fundirán en una sola súplica de auxilio y así se postrará la humanidad a los Pies de la Madre de Dios, para darle gracias por su amor maternal sin límites".

El mismo día me dijo también esto:

JC.- "Transmite mis palabras a las personas a quienes corresponde y pideles que no quieran impedir que fluya este gran río de gracias que mi Madre, por su Llama de Amor, quiere derramar sobre la tierra".

(El 13 de marzo de 1976 también me pidió que lo transmitiera).

USTEDES PUEDEN DESPOJARME COMO QUIERAN

6 de agosto de 1963

JC.- ¿Sabes lo que hace que el alma viva de verdad? El ejercicio continuo de la oración y sacrificio. Sin esto sus almas están enfermas y morirán. Sí, hay que darle al cuerpo lo que necesita. El alma también reclama lo suyo. Pero entre el cuerpo y el alma está el maligno, que agita el alma acá y allá. Si el alma no tiene firmemente las riendas, cosa triste será, pero se perjudicará".

El mismo día, más tarde :

JC.- "¡Pidan muchas veces y mucho! Cuántas veces y por cuantas intenciones me pidan, tantas veces y para tantas necesidades recibirán. Más aún, si veo su confianza, cumpliré sus peticiones colmada y reiteradamente. A Mí no me pueden vencer en generosidad. ¿Verdad, hijita mía, que esto tú también lo sientes? Y esto te da gran fuerza. Aunque tropieces, tu carda será pequeña. ¿Sabes por qué? Por que te encadené a mis Pies a propia petición tuya. De Mí mismo no lo hubiera hecho, la libre voluntad es tuya. Pero si veo la confianza de ustedes, ya me tienen obligado y esto significa: ustedes pueden despojarme como quieran. Yo no rehúso, con el amor de mi Corazón me paro delante de ustedes. Aquí estoy para hacerles felices".

ARREPENTIMIENTO Y GRATITUD, ESO PIDO

7 de agosto de 1963 :

JC.- "Mi amor es todopoderoso. Compenéstrate de éste gran milagro: Yo continuamente estoy a la disposición de ustedes. Conmigo, no necesitan estar esperando haciendo cola ni pedir hora y lugar de cita. En todo momento y en todas partes estoy presente. Si me llaman, mi oído está ya sobre su corazón y les atiendo, les acaricio, les curo. Yo no pido la ficha del enfermo, Yo estoy hambriento únicamente de la voz de arrepentimiento. Éste es el único paso que les acerca a Mí : el arrepentimiento.

Sé que muchos de ustedes caerán de nuevo, pero si veo que no se extravían alejándose de mi lado, Yo rápidamente les puedo levantar de su postración, por que mi Mano divina está cerca de ustedes. Si les levanto, el pecado cae instantáneamente de ustedes y vuelven a estar de nuevo livianos. Yo por esto no desea más que gratitud; díganme por ello una sola palabra: "¡Gracias!" Me preguntan : ¿cuántas veces? Cada vez que les levanto. Esto es, naturalmente, lo mínimo que pueden hacer. Pero si me dan gracias en lugar de otros también, ya están en el camino serio del adelanto. Ora tú también, mi Isabel, para que el número de las almas arrepentidas y agradecidas vaya creciendo de día en día".

LIMPIA TU ALMA, FRENA TU MIRADA

10 de agosto de 1963

Era domingo. Al salir de la santa misa, me fijé en un vestido de un diseño interesante. Mi intención era mirarlo más de cerca. El Señor Jesús silenciosamente me amonestó:

JC.- "¡Frena tu mirada! ¿Piensas que Yo no puedo suplir estas cosas? ¡Qué nuestras miradas se compenetren profundamente fundiéndose la una en la otra!"

13 de agosto de 1963

Ayudaba a la limpieza de la capilla y dije con alegría: ¡Aquí estoy, mi dulce Jesús! Él tampoco me dejó sin respuesta:

JC.- "¡Qué bien lo vamos a pasar!"

Cuando al día siguiente con un paño de polvo en la mano me arrodillé de nuevo delante de Él, le pedí : Como ahora estoy preparándome para la santa confesion, sé bueno y limpia Tú también mi alma del polvo para que vea cada vez más nitidamente tu Santa Voluntad y por ello sea cada vez más digna para tu Santo Servicio. Después en el tranvía también conversaba con Él, pensando qué limpio está ahora su hogar. Él me sorprendió en mis pensamientos:

JC.- "Yo también estaría alegre si el alma de las personas que pertenecen a mi casa estuviera tan poco empolvada y tan cuidada como lo está ahora mi santa casa".

Le pregunté: ¿Y no es así? Con una frase dolorosa me dio a conocer :

JC.- "¡Lastimosamente, no!"

Me conmovi mucho y tristemente pensé en el dolor de sus palabras. Ahora el Señor Jesús, en vez de palabras, suspiró a mi alma:

JC.- " ¡Qué nuestro interior sienta lo mismo!"

17 de agosto de 1963

Durante el almuerzo se me hizo muy difícil hacer insípida mi comida. Pensé : voy a comer la mitad y la otra mitad la haré insípida. El Señor Jesús tristemente observó :

JC.- "Yo acepté los sufrimientos sin ponderarlos mezquinamente y te salvé no sólo de algunos, sino de todos tus pecados. ¡No te portes mezquina! Que nuestras manos recojan unidas. Dirige hacia Mí tus semillas oleosas porque sólo así se harán más reventadoras, más cargadas y sólo a través de tu plena entrega se podrá exprimir sus gotas de aceite acumuladas".

**CON SUFRIMIENTOS Y HUMILLACIONES SERÁN
DIGNOS DE SERVIR A LA CAUSA**

22 de agosto de 1963

En la fiesta del Inmaculado Corazón de la Santísima Virgen, estoy guardando cama. La fiebre alta ya me abandonó antes del mediodía. Rezaba el santo Rosario en honor de la Santísima Virgen. Durante la oración, el Señor Jesús me honró con sus palabras. Me sorprendió mucho lo que dijo porque a lo que ahora dio respuesta ocurrió hace ya bastante tiempo. La gran humillación y sufrimiento que me había caído en suerte entonces, durante días me había revuelto el silencio en mi alma y la confianza puesta en el Señor Jesús.

En ese tiempo varias veces le pregunté al Señor si lo había sido imaginación mía cuando Él y la Santísima Virgen me dirigieron al padre X, para que aceptara...la dirección de mi alma. Luego todavía le daba vueltas y más vueltas en mí y algunas veces le pregunté al Señor si no habría caído víctima de falsa imaginación. Como a esta pregunta no recibí entonces respuesta de parte del Señor Jesús, sufrí muchísimo. Pero ahora esto ya estaba retirado del orden de día y ni pensaba más en él.

JC.- "Aprecio, hijita mía, y miro con gran respeto y amor comprensivo tus sufrimientos y humillaciones que hasta ahora has debido llevar con paciencia... Ves, el Padre a quien te envié tiene libre voluntad. Verdad que reconoció delante de ti que tiene dudas. Te digo Yo que ni ahora ve claro el asunto. No lo retiró del orden del día ni tampoco se olvidó de él. En su alma sigue siendo oscura la firme decisión con que te enviamos a donde él. Pero comprobará que en todo es auténtica.

Empero, él también deberá sufrir. Te dije que cualquiera que conozca algo acerca de la Llama de Amor de nuestra Madre, sólo por medio de sufrimiento y humillaciones podrá merecer ser digno de servir a nuestra causa".

26 de agosto de 1963

S.V.- "Tienes que partir el mes de septiembre para urgir más mi Llama de Amor. Fuera de mis Palabras, no hables nada, sólo entrega mi Mensaje al Señor Obispo. Yo le pido que tome en sus manos mi Santa Causa. Sólo si te preguntan, responde a aquellos y sé humilde".

(Mi confesor no me dejó ir a ver al Señor Obispo)

TÚ, QUÉDATE MUY PEQUEÑA E IGNORANTE

30 de agosto de 1963

JC.- "¡No quieras aparentar más! ¿Sabes por qué digo esto? Ve claro mis reglas de urbanidad. Escribe mis Palabras como puedes. No necesitas hacerlas corregir por otros. Me alegro de que sientas santa veneración hacia mis Palabras pero no necesitas honrarlas con las reglas de urbanidad y ortografía. Tú, ¡quédate no más muy pequeña e ignorante! Ya te dije que así eres querida para Mí. No busques nada que te haría aparecer como inteligente. Si así me hubieras agradado, te hubiera dado el modo y la posibilidad para ello. Nosotros a través de tu pequeñez e ignorancia, y sobre todo de tu humildad, queremos poner en marcha por medio de ti nuestra Santa Causa. ¡Cuidado, no dejes que se acerque a ti la vanidad! Por eso te llamo la atención, sé muy humilde, éste sea todo tu empeño, por medio de él todos tus logros se consolidarán también".

PREMIO TU GRAN COMPASIÓN POR LAS ÁNIMAS DEL PURGATORIO

31 de agosto de 1963

Asistí a la santa misa vespertina. Luego, me quedé todavía por largo tiempo con Él. Le supliqué largamente. La hermana sacristana no se dio cuenta de ello y se marchó echando llave a la puerta. Estábamos los dos: Dios y yo con mi oración de súplica. Absorta, intercedí a favor de las almas del purgatorio. Ardía en mi alma gran deseo de que cuántas más se liberen de lugar del sufrimiento. Estando con mi gran anhelo, la Santísima Virgen así habló:

S.V.-"Premio, hijita mía, el gran anhelo y compasión que sientes de las almas del purgatorio. Hasta ahora rezaste tres Avemarías en mi honor por la liberación de un alma. Ahora, para calmar tu anhelo, en adelante diez almas se liberarán del lugar de sufrimientos".

Casi no podía comprender tan grande bondad. En lugar de deshacerme en agradecimientos, sólo un suspiro vino a mis labios: Santa Madre de misericordia, ¡gracias por tantas gracias!

YO, VOY A BUSCAR CORAZONES

1ro. de septiembre de 1963 : Lunes

Hoy es día de ayuno por las ánimas sacerdotales. Como el Salvador me lo había pedido, ayunando a pan y agua puedo liberar un alma sacerdotal del purgatorio. El ayuno me debilita un tanto ya que hago también mis tareas de casa del modo acostumbrado y ayudo a mis hijos. Hacia el atardecer una vez terminado mi trabajo, fui a donde el Señor Jesús. El recogimiento en El quedó inesperadamente perturbado por una molestia que sentí.

Tuve que despedirme del Señor Jesús. En el camino hacia la casa, me dijo:

JC.- "Te espero en casa; cuando llegues ya estaré ahí en nuestra pequeña habitación".

Me emocioné mucho y en Su presencia consumí mi modesta cena que no era más que pan. El Señor Jesús estaba ahí conmigo, no le vi pero la sensación de su presencia me lo aseguraba. A causa de mi gran cansancio, no podía por mucho tiempo quedar levantada para adorarlo de rodillas. El Señor Jesús con infinita bondad y delicadeza dijo:

JC.- "¡Descansa ya! Yo seguiré todavía contigo unos momentos más. Que sientas Mi bendita presencia y la pena de mi Corazón que comparto contigo. ¡Que nuestros corazones latan al unísono!"

...Mis lágrimas comenzaron a brotar lo que aumentó mucho el arrepentimiento de mis pecados. ¿Quién no lloraría en vista de tanta bondad y delicadeza?

En devoto silencio, Él estaba parado junto a mí y luego se despidió:

JC.- "¡Qué descansas en Paz! Yo, ¡voy a buscar corazones!"

Al sentir cómo se alejaba su santa presencia, le llamé sollozando: ¿A dónde vas, mi adorado Jesús? Él, con voz acongojada respondió:

JC.- "Voy, simplemente. Primero visito a las almas a Mí consagradas, les ofrezco una y otra vez mis gracias".

**QUE TU VIDA SEA DE RECOGIMIENTO,
DE ORACIÓN Y DE SACRIFICIO**

2 de septiembre de 1963

Durante el almuerzo, cayó en mis manos la revista "Vigilia". Comencé a leer un artículo, cuando el Señor Jesús silenciosamente hizo oír su voz:

JC.- "¡Guárdala! ¿Te olvidaste de lo que te había pedido que renunciaras a toda lectura distractiva? Tu vida sea de recogimiento, de oración y de sacrificio. O acaso ¿no quieres ser verdadera carmelita? Esto me dolería mucho. ¿Resulta difícil la renuncia? No temas, ¡te lo voy a recompensar!"

Tristemente me arrepentí por lo que había hecho y, luego, rápidamente me puse a trabajar mientras le adoraba. Al salir al jardín para extender la ropa, Él dijo:

JC.- "Te espero en nuestra pequeña habitación. ¡Ven un poco para estar Conmigo!"

Apenas entré en el pequeño cuarto, su presencia al instante me llenó de santa devoción. Después de adorarle brevemente continué con mi trabajo. El Señor Jesús me pidió:

JC.- "¡Esmérate y vuelve, espero a que regreses!"

Regresé de prisa y me postré. Él inundó mi alma con su presencia divina y me pidió:

JC.- "¡Ámame sólo a Mi, sirveme sólo a Mi, mejor todavía! ¿Verdad que estas palabras ya te son conocidas? Sabes, siempre te pido aquello que más anhela mi Corazón".

...SU EFECTO DE GRACIA SE DERRAMARÁ TAMBIÉN SOBRE LOS MORIBUNDOS

12 de septiembre de 1963

Después de mi santa confesión, el Señor Jesús me inundó con grandes tormentos y estos sufrimientos se alternaban.

Una vez tuve que sufrir por que las dudas me apretujaban, otra vez porque a petición de la Santísima Virgen tuve que padecer la agonía de los moribundos y su lucha con Satanás. La Santísima Virgen me dijo de nuevo:

S.V.- "Ves, hijita mía, si se enciende la Llama de Amor de mi Corazón en la tierra, su efecto de gracia se derramará también sobre los moribundos. Satanás se quedará ciego y con la ayuda de la oración de ustedes, durante su velada nocturna, terminará la terrible lucha de los moribundos con Satanás y bajo la suave luz de mi Llama de Amor, hasta el pecador más empedernido se convertirá".

Y mientras me dijo esto, mis sufrimientos aumentaban tanto que casi me desplomé a causa del dolor.

DUDAS, HUMILLACIÓN INTERIOR

14 de septiembre de 1963

Durante mi trabajo la Santísima Virgen me instó a que fuera y urgiera su santa causa. Yo estaba tan confundida por esto que comenzó a torturarme una resistencia nunca sentida hasta ahora. ¿Será de verdad la voz de la Santísima Virgen? ¿No habré caído víctima de mi imaginación? Esta se suscitó en mí porque después de mi confesión hecha dos días antes, al entregar a mi padre espiritual la nueva petición de la Santísima Virgen, que era también apremiante, él me contestó que no fuera donde el Señor Obispo, pues él va a tomar la responsabilidad ante la Santísima Virgen. Añadió además que, si es urgente para la Santísima Virgen, que tome Ella las medidas. Más aún: Que espere yo hasta que el Señor Obispo...llegue a la ciudad; entonces debería hablar con él. Sobre esto yo contesté a mi padre espiritual: Sí, me someto plenamente a lo que él diga, y no hago nada sin su mandato o permiso. La Santísima Virgen entre tanto seguía urgiéndome:

S.V.-"¡Ve rápido!"

Le pregunté: Madre mía, ¿a dónde, en qué dirección tengo que ir? ¿A quién? Ella dio una respuesta tajante:

S.V.- "Ve con el Padre E, y pregúntale si sabe cuándo viene el Señor Obispo".

Cuando escuché estas palabras me confundí por completo. Esta era una disposición inesperada. Me sentía incapaz de tomar una decisión. Dentro de mí ya preveía las grandes dificultades, ya que el Señor Obispo no solía venir en esta época: y qué diría el Padre E, si me presento ante él con mi pregunta. Pero el apremio era mucho más fuerte como para poder resistirle. Interrumpí mis trabajos de casa y apresurarme fui a ver al Padre E, para preguntarle esto. El no se sorprendió sino contestó: "Sí, lo esperamos el día lunes para bendecir una lápida sepulcral", pero no recibí todavía una respuesta precisa. -Le pedí me comunicara el tiempo porque si viene quisiera hablar con Él. Luego me arrodillé delante de él y le pedí que me bendijera antes de retirarme. Él, cuando pido una bendición, siempre se sorprende, mientras que yo lo considero algo normal.

...Como el Padre no me comunicó la fecha, fue grande mi humillación interna. No sabía para qué todo esto. Aunque el impulso que seguí resultó verdadero, pese a ello prevalecía en mí la angustia de las dudas. ¿Y si el impulso no hubiera venido de la Santísima Virgen? En tal caso, ¿qué poder me obligó a hacerlo?

EXTIENDO SOBRE TODOS LOS PUEBLOS Y NACIONES

16 de septiembre de 1963

La Santísima Virgen habló de nuevo:

S.V.- "Extiendo, hijita mía, el efecto de gracia de la Llama de Amor de mi Corazón sobre todos los pueblos y naciones, no sólo sobre los que viven en la Santa Madre Iglesia, sino sobre todas las almas que fueron señaladas con la bendita cruz de mi Santo Hijo".

Anotación posterior en el diario: "*¡También sobre los no bautizados!*" (Estas cosas volvió a decir la Santísima Virgen en los días 19 y 22 también)

PRIVILEGIO, DONDE HACEN LA HORA SANTA EN FAMILIA

24 de septiembre de 1963

Luego, el 24 de septiembre de 1963, de nuevo me llamó :

S.V.- "Mi Llama de Amor, que deseo derramar de mi corazón sobre ustedes en una medida cada vez mayor, se extiende también sobre las ánimas del purgatorio. Fijate bien en mis palabras, escribe lo que digo y entrégalas a las personas a quienes corresponden:

"Aquellas familias que guardan los días jueves o viernes la hora santa de reparación en familia, si en la familia muere alguien, después de un único día de ayuno estricto, observado por un miembro de la familia, el difunto de la familia se libra del purgatorio".

(Se entiende: si falleció en gracia de Dios).

(Nota: Guardar "ayuno estricto" significa: no es menester pasar hambre. Hay que comer pan y beber agua).

El Señor Jesús :

JC.- "Me agradas ahora. Preguntas, ¿por qué? ¡Sigue esmerándote! ¿Qué te dijo tu ángel de la guarda? Aumenta en ti la adoración y pleitesía hacia la Santa Majestad de Dios. Ves cómo por tu proposito de hacer cada hora examen de conciencia, tu alma se afina para hacerse cada vez más apta a sumergirse en Dios y a la adoración. Tu pleitesía también se acredita en gran medida hacia la santa Majestad de Dios. Este proposito tuyo exige un recogimiento muy grande. Pero para el amor no existe un imposible.

Para esto Yo di suficiente ejemplo. Tu carácter violento seguirá, pero de esta mala naturaleza tuya, si te sometes a mi Mano divina, Yo haré una obra de arte. Sólo abandónate en Mí igual que los racimos de uvas pisados, que se transformarán en vino y de este será mi Sangre Santísima. Tú también te embriagas de mi preciosa Sangre, pero sólo si antes te transformas y como el mosto te clarificas. O como el trigo que sólo después de haber sido molido se transformará en mi Cuerpo Santísimo. Tú también sólo después de haber sido molido te transformarás y será divinizada tu miserable naturaleza. ¿Lo entiendes verdad? Juntos hemos meditado ya mucho sobre esto. El que come mi Cuerpo y bebe mi Sangre, permanece en Mí y Yo en él. En quien está Dios, será divinizado el también. ¡Compenétrate, hija mía, de esta gracia tan grande!"

**¡TANTO ESPERO TU LLEGADA! GUARDA
CUIDADOSAMENTE EL SILENCIO DE TU ALMA**

2 de octubre de 1963

El Señor Jesús habló:

JC.- "No permitas que la tierra te atraiga hacia sí. Tú cual flecha vuelas derecho hacia Mí con la ayuda de tantas gracias con las que te colmo. Por medio de estas puedes mantenerte en tu vuelo. No permitimos recaída porque mis gracias te mantienen en continuo vuelo. Ya está cerca el momento, sólo ten paciencia. Yo apenas aguanto tu llegada. ¡Mi hijita, mi Isabel! Te estrecho a mi Corazón y por todos tus sufrimientos que soportaste por mi obra salvadora, recibirás un premio inenarrable".

9 de octubre de 1963

La Virgen Santísima también me pidió con palabras muy dulces:

S.V.- "¡Cuida, mi hijita carmelita, el silencio de tu alma! No des entrada a ningún susurro que podría perturbar el silencio de tu alma, porque nuestras palabras seguirán resonando si las escuchas con humilde y santa devoción".

Estas palabras de la Santísima Virgen resonaban en mi alma como cuando nosotras, madres, amonestamos a nuestros hijos y los protegemos con amor preocupado y temeroso.

SOLO UNA MADRE COMPRENDE LA ANGUSTIA Y EL DOLOR DE MI ALMA

18 de octubre de 1963

Durante la velada nocturna la Santísima Virgen comenzó a hablar conmigo y mientras lo hacía, derramó en mi alma el dolor sin límites de su Corazón maternal. Mientras mi alma se llenaba del dolor de su Corazón maternal, Ella seguía hablando:

S.V.- "Sólo una madre puede comprender, hijita mia, la angustia y el dolor de mi alma. Por eso me dirijo a ti. Tú sabes de angustio. Sé que me comprendes. Oh, ¡cuántos de entre mis hijos se condenan! Me desplomo bajo el peso del dolor, por eso lo comparto contigo para que te apresures cada vez más a poner en marcha la santa Causa. Tú, también eres madre y la angustia de mi Corazón es tuya también".

Mientras tanto aumentaba el dolor maternal en mi alma, me pidió otra vez que no rehuya ninguna fatiga y que no deje de lado su petición que a través de mí va a partir.

19 de octubre de 1963.- Sábado.

De mañana, ya al despertarme, con una palabra conmovedora suya, sólo me dijo la Virgen Santísima:

*S.V.- "¡Ve, criatura mía, date prisa! Cada minuto significa la perdición de las almas. ¡Ve, niña mía!"-
Repetía de nuevo.*

Después de la santa comunión me pidió lo mismo.

S.V.-"¡No dejes que se enseñoreen de ti nuevamente los sentimientos, pesados como plomo, de la duda, porque esto sólo obstaculiza la realización de mis planes! Ahora, en breve, conduciré la causa a tales personas que en gran medida impulsarán mi santa Causa".

A estas palabras tuyas, con mayor peso todavía oprimía mi alma la duda: Madre mía, ya he acogido tantas iniciativas y he procurado satisfacer con todas mis fuerzas tus peticiones y todo quedó en intentos... ¡Perdóname!... No quiero yo hacer nada siguiendo mi propia imaginación. Despójense pues por completo de todo mi pensamiento y sólo pueda pensar y hacer lo que Ustedes me piden. Si pueda pedir, alejen de mí todo aquello que me hace víctima de mis propias imaginaciones...

La Santísima Virgen se contentó con decir:

S.V.- "¡Cree en mi poder maternal!"

Sentí, pues, que tengo que partir. Tengo que hacer lo que la Santísima Virgen pide. Su petición resuena continuamente en mi alma cual campana que presagia siniestro.

OCURRIÓ DURANTE LA ADORACIÓN DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

22 de octubre de 1963

Al regresar de la santa misa y al ponerme a trabajar en casa, mi Santo ángel de la guarda me pidió que fuera a recogerme y que adorara a la Santísima Trinidad.

A petición de mi ángel de la guarda me retiré en mi pequeña habitación que está en el fondo de la huerta y es una pequeña casita. De las gracias admirables que he vivido durante la adoración de la Santísima Trinidad, no es posible hablar ni tampoco describirlas. Esto sólo puede ser vivido. Aquí toda palabra humana es débil. Ocurrió en ocasiones anteriores que la transfusión de gracias emitidas en forma de rayos por la Santísima Trinidad la pude describir de alguna manera por su esplendor e iluminación, pero aquellas vivencias quedan pálidas y oscuras en comparación con lo que ahora me permiten sentir, vivir.

23-24 de octubre de 1963

Pasé estos dos días sumergida en la adoración de la Santísima Trinidad. Entre tanto las dudas perturbaban mi alma hasta el extremo. No puedo librarme de mis tormentos espirituales deprimentes : soy víctima necia de mis propias imaginaciones. ¿Quién puede librarme de esto? Esto ya no es tentación del maligno, pues hace ya mucho tiempo que la Santísima Virgen cegó a Satanás en mi alma. Verdaderamente, ¿soy yo misma el origen de estas luchas? Ahora justamente no tengo oportunidad de ir a consultar a mi padre espiritual, él seguramente podría dar explicación de los desordenes de dudas que dominan mi alma.

Sentí como si mi alma estuviera trepando a un mástil tan alto que daba vértigo, y no me quedaba más que o llegar allá arriba o precipitarme al abismo. Pero ya no puedo soportar más esta larga lucha ... En medio de mis sufrimientos sentí que el sumergirme en la Santísima Trinidad es lo que mantiene mi alma para no abandonar ya para siempre la agotadora lucha que, con todo, no quiere cesar en mi alma.

Ya anochece cuando fui a donde el Señor Jesús para que ahí encontrara descanso mi alma ... De repente el Espíritu de Amor me llenó con un sentimiento que me hizo estremecer.

Tengo que escribir que la sensación del espacio y del tiempo dejó de existir en mí y en este arrobamiento espiritual el Señor empezó a hablar. Su voz derramó sobre mí una fuerza extraordinaria. Sus palabras llegaron a mi conciencia a través de una locución plenamente humana.

JC.- "Como premio de las grandes luchas, hijita mía, la Santísima Trinidad en un grado cada vez mayor tomó posesión de tu alma. Hice que llegara ahora, hasta el grado más alto, la puesta en tensión de todas tus fuerzas humanas. No te sorprenderás por lo que ahora te voy a decir ni por la forma como la expresaré. Para que puedas comprender el sentido de mis palabras, tengo que usar expresiones que te son familiares: tanto en cantidad como en calidad has respondido a las exigencias divinas".

Estas palabras tuyas permitieron que mi alma se sumergiera en gozos inimaginables mientras Él seguía todavía hablando :

JC.- "De hoy en adelante, como tu alma quedó purificada de la angustia de las dudas, ya se te concederá frecuentemente el que puedas elevarte al Padre Celestial y sumergirte en la contemplación regocijante y admirable de la Santísima Trinidad. Ahora ya serán más espadadas las veces en que Yo te hable. Por tu frecuente sumersión en la Santísima Trinidad tu alma se elevará cada vez más a Dios y permanecerá en compañía del Padre Celestial. Este es el premio de tus sufrimientos cuyo valor es imperecedero.

Ahora te voy a premiar, en vez de tus dudas, con el regalo de otra clase de sufrimiento.

De hoy en adelante tendrás que soportar una lucha grande, ininterrumpida contra las exigencias del cuerpo que tratarán de atraer con gran fuerza a la tierra los anhelos tendientes, hacia lo alto, de tu alma. Sólo venciendo continuamente y enfrentándola puedes quedarte en la posesión del Espíritu de Amor. Todos los sacrificios de tus luchas y fatigas los abonaré a favor de los doce sacerdotes llamados a dar a conocer y poner en marcha la Llama de amor de mi Madre".

En este momento intervino la Santísima Virgen y con su amor inmenso me dijo :

S.V.-"Haré, mi pequeño instrumento, que prevalezca en tu alma la certeza de que mis palabras son auténticas. ¡Humildad, sacrificio! Estos dos dominen inseparablemente tu alma. Confía ya por fin en mi poder maternal con el cual cegaré a Satanás y libraré al mundo de la condenación".

**EN TU INUTILIDAD, SIEMPRE SERÉ YO
TU MÁS FIRME APOYO**

28 de octubre de 1963

De noche fui a donde el Señor Jesús... En el camino también estaba sumergida en Él, deseosa de aprovechar bien el silencio que me rodeaba... Le pregunté al Señor Jesús: Mi adorado Jesús, entre las palabras que tengo escritas ¿hay alguna que procede de mi imaginación? Señálala por favor, porque esto todavía me tiene inquieta.

Él, al momento, se paró a mi lado, puso su Mano bendita sobre mi hombro -no le ví, sólo me permitió sentir su Presencia- y como sonriendo dijo:

JC.- "¡No tienes ningún motivo para pensar en tal cosa!"

Y después de estas palabras intensificó aún más la sensación de su Presencia.

1ro. de noviembre de 1963

Durante mi trabajo, el Señor Jesús comenzó a hablar mientras aumentó en mí la íntima devoción que tanto domina mi alma y de la cual tengo que escribir: Vivo yo, pero ya es sólo la voluntad del Señor que me hace vivir. Lo que ahora escribo fue muy sorprendente para mí.

JC.-"Mi pequeña querida, ¿verdad que te sorprende el que te llame tan cariñosamente? Así me agradas a Mí, si te abandonas enteramente en Mí. Hazlo siempre así, porque es esto lo que te mantiene continuamente en mi cercanía. En tu inutilidad siempre seré Yo tu más firme apoyo. Esa gran vivencia divina que te regalé en días pasados compensa la gran tentación que Satanás desencadenó contra ti. ¿Sabes a que me refiero ?"

Y evocó en mi memoria la lucha que duró durante varios días.

JC.- "Yo, el Maestro, lo anoté satisfecho y ahora por esa gran lucha pongo tu alma en un estado especial de mis gracias. Sabes, mi pequeña, ya aquí en la tierra recibes un adelanto de las delicias del Cielo. Como ya lo dije, este es el premio de tus sufrimientos cuyo valor es imperecedero".

**LA LLAMA DE MI CORAZÓN NO PUEDO
CONTENERLA MÁS. SU EFECTO ENCENDERÁ
A TODAS LAS ALMAS**

7 de noviembre de 1963

En estos días la Santísima Virgen continuamente urge y pide:

S.V.- "Yo no puedo más contener en mi Corazón mi Llama de Amor. Permitanle que salte hacia ustedes! ¡Hagan todos los preparativos por partir! ¡Sólo el primer paso es difícil! Una vez que éste se ha dado, hijita mía, mi Llama de Amor arrollará tumultuosamente la desconfianza de las almas.

Y al no encontrar ya resistencia, con suave luz iluminará a las almas. Quienes acojan mi Llama de Amor serán embriagados por la abundancia de gracias, anunciarán por todos partes, como ya lo había dicho, que tal raudal de gracias no se ha dado desde que el Verbo se hizo Carne".

19 de noviembre de 1963

La Santísima Virgen de nuevo habló:

S.V.- "Después de que hayan cesado las dudas que te atormentaban, hijita mía, ¡lleva mi santa causa! Tú no puedes descansar. ¡No estés cansada ni retraída! Tienes que hacer valer el encargo a través de aquella persona también que te fue señalada por acompañante. ¡Reúnanse ustedes los que ya saben algo acerca de ella! ¡Qué lerdos que están! ¡No tengan miedo, confíen en mi poder!"

21 de noviembre de 1963

La Santísima Virgen urge de nuevo :

S.V.- "...Ahora, una vez que mi Llama de Amor ha prevalecido definitivamente en tu alma, tienes que querer con todas tus fuerzas todo lo que te había encomendado. La fuerza para actuar la concedo a todos. Por medio del efecto de gracias de mi Llama de Amor, encenderé luz en las almas para que la partida de ustedes sea valiente".

Aquí me recordó en qué orden y a quienes debía dirigirme. Luego:

S.V.- "¡Hagan esto! ¡Yo soy quien lo urjo!..."

LAS FUERZAS AUNADAS DEL MUNDO ENTERO SE NECESITAN PARA CEGAR A SATANÁS

27 de noviembre de 1963

De nuevo la Santísima Virgen habló y me preguntó con una voz enteramente humana:

S.V.- "Dime, hijita mía, ¿hasta cuándo estarán aquí sin dar un paso adelante?"

Sus palabras provocaron inmediatamente en mi alma el sentimiento de mi miseria e inutilidad... Luego permitió oír de nuevo su palabra que sonaban tan maravillosamente como tan sólo una vez la había escuchado hasta hoy. Sus palabras resonaban majestuosas, severas y apremiantes:

S.V.-"¿Qué piensan, a quién pediré cuenta por poner obstáculos? Si hubiera alguien así entre ustedes, defiendan con todas sus fuerzas mi Llama de Amor. Tienen que empeñarse en cegar a Satanás. Las fuerzas aunadas del mundo entero se necesitan para lograrlo. No se retarden porque un día tendrán que responder del trabajo que se les había confiado, de la suerte de un mar de almas. ¡Quiero que ni una sola alma se condene! Porque Satanás quedará ciego en la medida en que ustedes trabajan en contra de él".

Aquí la Santísima Virgen dijo también que no sólo sobre los sacerdotes recaerá la responsabilidad, sino sobre todos aquellos que por comodidad no se alistaron en la lucha por cegar a Satanás.

S.V.- "¡Pongan ya en marcha la efusión de gracias de mi Llama de Amor! Para su partida les concedo una fuerza admirable para todos y para cada uno en particular... ¡La responsabilidad es grande pero su trabajo no será en vano! Del trabajo mancomunado ni una sola alma debe faltar.

La suave luz de mi Llama de Amor se encenderá y prenderá fuego en toda la redondez de la tierra y Satanás humillado y reducido a la impotencia ya no podrá ejercer más su poderío. ¡Sólo que a estos dolores de parto no los quieren ustedes prolongar!"

Luego me pidió de nuevo que no descuidemos de hacer llegar su mensaje al Señor Obispo. (Se lo llevé en carta el 28 de Noviembre de 1963).

LA INSISTENCIA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN ERA TAL...

28 de noviembre de 1963

Esta carta la llevé al Padre X, en días anteriores. La insistencia de la Santísima Virgen era tal que casi no sabía cómo darle cumplimento.

Mi muy reverendo padre:

Le ruego no tome a mal esta carta mía, yo que no soy nada ni nadie, sino un pequeño instrumento en manos de la Santísima Virgen. Yo no hago más que lo que Ella me dice. Ella es de gran Poder, es Ella quien urge, yo sólo su humilde hija. A usted también le obedezco con toda mi voluntad y hago todo lo que me diga. Yo también estoy en apuros a causa de la petición de la Santísima Virgen que no cesa en mi alma. Ella es quien urge que hagamos llegar su petición al Señor Obispo y hace referencia a que su Llama de Amor encontró acogida en él. Qué más puedo hacer yo que escribir y llevar, o mandar por medio de la hermana, las palabras de la Santísima Virgen como Ella me lo ha ordenado.

Cuando por segunda vez estuve con el Señor Obispo, él me dio este consejo (lo transcribo textualmente): "Trate de encontrar para sí un director espiritual estable quien, después de haberle conocido a usted, de todos modos le llamará la atención su estado espiritual extraordinario. Él sabrá lo que ha de hacer. Y si viene a mí, yo no rehusaré a recibirlo".

Usted, Padre, tendría que buscar la oportunidad de encontrarse con el Señor Obispo... Es petición de la Santísima Virgen que cuánto antes se reúnan... Lo que escribo, lo hago por apremio continuo de la Santísima Virgen. -Le saludo con humilde respeto...

¡NO SE QUEDEN PASIVOS!

2 de diciembre de 1963

Después de la Santa Misa así habló la Santísima Virgen:
S.V.- "¡No se queden pasivos frente a mi causa santa! A través de los pocos, los pequeños y los humildes, debe comenzar esta efusión grande de gracias que conmoverá al mundo. Ninguno de los llamados debe excusarse ni rehusar mi invitación. Todos ustedes son mis pequeños instrumentos".

(Esta comunicación también llegó a manos del padre y siempre va por correo personal, en forma de carta, según lo pide en cada caso el Señor Jesús o la Santísima Virgen).

MI ALMA FUE ARREBATADA

10 de diciembre de 1963

La Santísima Virgen me envió a donde el Padre E, para comunicarle que fuera a donde mi director espiritual. Sobre este particular no dijo nada más. Su palabra con respecto a esta orden fue corta y firme. Después, cambiando su voz, comenzó a hablar con tanta dulzura que de nuevo sólo debo escribir que mi alma fue arrebatada. Sobre lo que pasó conmigo, sólo puedo escribir unas pocas palabras. Los días anteriores me debatí en tormentos espirituales muy vehementes... la Santísima Virgen compartió conmigo su dolor maternal. Estos sufrimientos en tan gran medida me invadían que apenas me quedaban fuerzas para otra cosa... La conversación con la Santísima Virgen fue casi ininterrumpida.

Las palabras que la Santísima Virgen dijo durante el arrobamiento, no las puedo escribir... El Señor Jesús habla ahora raras veces, pero Él ya había anunciado esto previamente. En este tiempo es la Santísima Virgen que llena mi alma con su especial amor y la atrae al arrobamiento...

¡HAGAN PENITENCIA!

15 de diciembre de 1963

El Señor Jesús me instruyó y se quejó nuevamente :

JC.- "¡Con qué grande fe, esperanza y amor hice por ustedes el más grande sacrificio! Creí y esperé que tendría seguidores que correspondan a mis sacrificios hechos con un amor sin límites. En mi agonía cuando estaba sudando sangre, la consolación de mi Padre Celestial me dio nuevas fuerzas para poder vaciar del todo la copa de las sufrimientos. Sufrí como Hombre, rehusando toda ayuda de la Divinidad para que mi Corazón sienta con ustedes. Como Hombre probé todo género de sufrimientos y fui al camino del dolor animado por la esperanza puesta en ustedes. Vi la mucha infidelidad y frente a ella su amorosa entrega también. Es ésta que me movió y me mueve hoy también a la misericordia y a la clemencia. Sabes que si encuentro un solo justo, perdono a muchos. ¡Hagan pues penitencia para que mi esperanza puesta en ustedes produzca para ustedes el fruto de la salvación!"

Diciembre de 1963

Un viernes por la tarde cuando ya me fallaban las fuerzas a causa de la fuerte mortificación, el Señor Jesús de repente me sorprendió. Las gracias que derramó sobre mí me hacían temblar. Con gran amabilidad me dijo:

JC.- "¡Tú, tú! ¡Qué no te concedería! Aumento las gracias, conforme lo pediste, en tu alma, que has ensanchado ante Mí por medio de tus sufrimientos. Ahora cabe en ella todo lo que le quiero dar. Cada sacrificio es un nuevo depósito bancario en el cielo que vas a traer contigo y su interés lo recibirá, después de tu muerte, la multitud de almas a través de Mí".

EL ALTAR EMPOLVADO

22 de diciembre de 1963

Estaba limpiando la capilla mientras me sumergía en su infinita bondad. En mi alegría le daba las gracias por poder estar hoy tan largo tiempo en su cercanía. Él también me confió su alegría, que es una misma con la mía, y entre tanto comenzó a quejarse. Cuando me puse a limpiar detrás y debajo del altar mayor que desde hace años no había sido limpiado, donde la capa de polvo tenía el grosor de un dedo y mi bata de trabajo blanco se convirtió en gris, el Señor Jesús se dirigió a mí con amarga queja:

JC.- "Ves, así es el alma que delante o debajo de mi altar se encoge, pero durante años no la tiene limpia. No mira hacia adentro, sólo la fuerza de la costumbre la mantiene en mi cercanía. Ella también llega a Mí con una capa de polvo de un dedo en su alma".

Entonces me permitió que pudiera echar una mirada en un alma sacerdotal que ya en otra ocasión me mostró y pidió que sufriera por ella, por que Él quería mucho que ésa alma sacerdotal llegara a su cercanía. Está esquivando mucho para lo cual fue escogida por Dios. En aquel entonces me quedé muy conmovida y mi sorpresa de ahora tampoco es menor.

Ahora continuo por donde interrumpí:

JC.- "Verdad, tú tampoco hubieras pensado que detrás de mi altar hay esa gruesa capa de polvo gris.

Tú también, sólo limpias la superficie. Ahora por lo menos puedes ver por qué me quejo tanto de las almas a Mí consagradas que se presentan delante de mi altar, pero sus almas están grises y empolvadas. Ellas ven sólo lo bonito, lo exterior, porque no miran hacia adentro. Y así como tú te has vuelto gris en tu bata blanco, ellas también ensucian con su ejemplo muchas, muchas almas. ¡Y ni siquiera se dan cuenta de ello! No es de admirarse ya que no miran el hermoso altar del templo de sus almas. Miran por encima de él. Evitan lo que es difícil y su alma, con el correr de los años se vuelve gris, se cubre de polvo. Y, ¡ay de ellas porque el ejemplo atrae! A aquel que sabe poco, se le exigirá poco; ellas saben mucho, pero sólo saben, no sienten Conmigo. Ya no les importa, -como ya lo dije otra vez,- que a Mí me dejan caer unas migajas. Obvio, por migaja Yo también sólo doy migaja. Ellas solamente Me dan de su vida lo que ya no necesitan y todavía se imaginan que por la migaja que me han echado son dignas de recibir algo. Yo amo muchísimo los pequeños sacrificios, las migajas pequeñitas, con tal de que no esté altanero aquel de quien los recibo. Para Mí el alma humilde me agrada y aunque el sacrificio que me ofrece sea tan insignificante, recibirá gran premio por él. Pero exijo el esfuerzo.

Regreso sobre el polvo, hijita mía, de donde arrancó mi reflexión. El mundo es un altar cubierto por una capa de polvo como ésta. Yo soy la víctima sobre él. Levantan también su mirada hacia Mí, ven mi esplendor y se deleitan de su hermosura, disfrutan de mi bondad, pero que detrás de eso hay un mar de sufrimientos, en eso ya no piensan. Solamente disfrutan del bien que se les brinda, pero ni siquiera les pasa por la cabeza que deberían corresponderlo.

Ves, ésta es la pena de mi alma. ¡Que el pensamiento de nuestras mentes sea uno! Oh, ¡cuánto me he quejado!...

Pero, ¡no te canses de ello! La pena compartida es media pena. Pero Yo comparto contigo alegría también. Hasta el compartir mi pena sea una alegría para ti, pues al hacerlo te distingo Yo con mi confianza divina. Dime, mi hermanita, ¿alcansas a comprender esto? ¿Quizá no? Tampoco pasa nada. Solamente deseo que lata tu corazón al unísono Conmigo. La mente no alcanza a comprender tanto como el corazón compasivo al que ilumina sin cesar el resplandor del sacrificio.

El que se queda empolvado, en él la luz se opaca y no ve la pena de mi Corazón. Supliquemos nosotros dos al Padre Celestial por estas almas empolvados".

YO TE GUÍO

1963

No sé cuando me dijo el Señor Jesús, sólo encontré un fragmento de ello:

JC.- "...Yo te guio. Esto naturalmente no significa que las palabras de tu guía espiritual no vengan de Mí. Todo lo contrario, sí vienen y lo subrayo. Con la mayor humildad acepta todas sus indicaciones y sólo hagas lo que él te diga. Sus palabras brotan de Mi alma. ¡Ojalá comprendiera y siguiera esto toda alma".



**EL DON DE GRACIA QUE
NOS OFRECE
LA VIRGEN MARÍA**

Un nuevo instrumento quisiera poner en sus manos... Es la Llama de Amor de Mi Corazón... Con esta Llama llena de gracias, que de mi Corazón les doy a ustedes, enciendan todos los corazones, pasándolo de corazón a corazón. Su fulgor cegará a Satanás.

Mi Llama de Amor es tan grande, que no puedo retenerla por más tiempo dentro de Mí, con fuerza explosiva salta hacia ustedes.

**¡MISIÓN SUBLIME PROPAGAR LA LLAMA DE AMOR!....
Entregarla, hijita mía, sea la meta principal de tu vida.**

AYÚDAME A EXTENDER ESTA DEVOCIÓN

MADRE MÍA SANTÍSIMA, por el amor que os concedió el Espíritu Santo, libradme de caer en pecado y haced que vivo y muera santamente en vuestra compañía.

Gloria...

Suplicad constantemente a la Santísima Virgen con esta oración:

"Madre nuestra, ¡derrama el efecto de gracia de tu Llama de Amor sobre toda la humanidad! Amén

Cada vez que tú oras pidiendo la LLAMA DE AMOR para toda la humanidad, SATANÁS SE QUEDA CIEGO y pierde el dominio sobre las almas: "AYÚDAME A SALVAR ALMAS".

Mi LLAMA DE AMOR cegará a Satanás en la misma medida en que ustedes la propaguen en el mundo entero.